Un acercamiento a “esa” copia feliz del edén

CHILE - La Jihad de Occidente

Jorge Ojeda Frex

Jueves 5 de junio de 2008, puesto en línea por Ariel Zúñiga, Jorge Ojeda Frex

“El miedo es un buen negocio a corto plazo para las empresas, y eso es inaceptable. Lucrar con el temor de la gente me parece poco ético. Se debe avanzar en la regulación de este mercado”

Felipe Harboe, en esos momentos Subsecretario de Carabineros (GOBIERNO DE R. LAGOS) [1]

“Las personas están más preocupadas de los robos que de los incendios. Es una necesidad y un nicho que esta siendo recién atacado por el retail”

Oscar Lobo, Gerente de Presto Seguros [2]

“Si uno llevara al límite la seguridad ciudadana se puede llegar a un Estado policial con alta represión, cárceles, imputabilidad a menores de edad o un 70% de los maridos presos, cientos de rejas y miles de alarmas”.

Carlos Lafferte, director del Programa de Mediación Social de Conflictos del Departamento de Sociología de la Universidad de Chile [3]

****

Si tomáramos una fotografía a Chile a principios de la década de 1990, nos encontraríamos, en el plano político, con un dictador que se retiraba a regañadientes del Palacio de La Moneda, pero conservaba una gran cuota de poder efectivo, ya que seguía al mando de una institución vital para el país, como era el ejército y sus entonces más de 50.000 efectivos; por otro lado teníamos asumiendo el poder, a una clase política conciliadora en el discurso y temerosa en los hechos, una coalición autodefinida como de centro izquierda (de izquierda renovada por cierto), pero cuyo componente principal, el Partido Demócrata Cristiano (llamado internacionalmente también Partido Popular), es tradicionalmente de derecha [4]; un gobierno encabezado por un partidario del golpe de Estado de 1973, como lo fue Patricio Aylwin Azocar [5], quien no duda en utilizar medios cuestionables sino ilegales para realizar una “desmovilización” de los sectores sociales que combatieron más activamente la dictadura [6].

En el plano económico, se decidió mantener el modelo existente, ello con mínimos ajustes, señalándose con orgullo en los discursos las impresionantes cifras macroeconómicas, pero la distribución del ingreso y desigualdades sociales se mantuvieron inalterables.

En este contexto, uno de los grupos contestatarios al régimen realizó una acción audaz que trajo importantes consecuencias a largo plazo, tal fue el secuestro de Christían Edwards, hijo de Agustín Edwards, uno de los empresarios chilenos más identificados con la dictadura militar [7], tras este hecho, al poco tiempo Agustín Edwards tomo enérgicas medidas, la principal, fue la creación de una fundación, tal fue el origen de “Paz Ciudadana”.

La Fundación “Paz Ciudadana” fue creada el 2 de Abril de 1992, su objetivo declarado es “contribuir a la disminución de la delincuencia a través de la colaboración técnica para la formulación de políticas y del desarrollo y transferencia de herramientas de trabajo” [8], sin embargo, en los comienzos esta fundación contó con un ejército de publicistas más que con técnicos expertos, de forma que durante sus primeros años, la principal contribución técnica de Fundación “Paz Ciudadana” fue la publicación de su “Anuario de

Estadísticas Criminales", libro que era solamente una compilación de las estadísticas Judiciales y de Carabineros que se publican todos los años, y que por cierto son de relativamente fácil acceso.

Sin embargo, a pesar de lo señalado anteriormente, al verse la composición de los "amigos", o miembros del directorio de la fundación, es fácil darse cuenta de que los interesados en el tema de la "delincuencia" eran muy poderosos; en efecto al poder mediático de Agustín Edwards [9], es necesario adjuntar el poder de los más grandes grupos económicos del país [10], y el de los más poderosos Partidos Políticos del país [11]

De alguna forma se comenzó a mirar también hacía Nueva York, donde el alcalde de esa ciudad, Rudolph Giuliani, implementó su política de "Tolerancia Cero", basado en los cuestionables experimentos del Manhatan Institute, que dieron origen a la teoría de las "ventanas rotas", y de ésta forma comienza a surgir una versión criolla, un concepto más ambiguo, pero que a la vez resulta seductor, la "Seguridad Ciudadana" [12].

Fundación "Paz ciudadana" produjo una verdadera campaña del terror a la delincuencia, donde "Don Graf" [13], chilenización del personaje newyorkino "Mac Graff", icono de las campañas antidelincuencia del país del norte, enseñaba a temerle a los extraños, a encerrarse en las casas, y a temerle incluso a los amigos, y todo ello basado en una supuesta percepción del miedo más que estudios objetivos y serios, de forma que desde entonces se dieron una serie de supuestos sobre los cuales había que diseñar las campañas antidelincuencia; tales supuestos serían:

a) Existe una guerra contra los delincuentes, quienes nos amenazan con ánimo de destruir nuestra sociedad.

b) Los órganos estatales son ineficaces para proteger el cuerpo social.

c) Existe mano blanda con los delincuentes.

Sobre esta base se construirá de una forma principalmente mediática, apoyándose principalmente en los medios de comunicación masivos una problemática que llevara a concluir que la delincuencia es el principal de los problemas de Chile.

En este contexto, un hombre, el entonces alcalde de la comuna de Las Condes Joaquín Lavín Infante [14], quien desde su puesto vendrá a darle un colorido comienzo a lo que podría denominarse la "era de la seguridad ciudadana".

La relación entre el Alcalde, quien por lo demás fuera editor de "El Mercurio" por nueve años según ya se señaló, y la fundación de Agustín Edwards por otra parte, resulta evidente, sin embargo entrometerse en un sector hasta entonces de exclusiva competencia de Tribunales y Policías, no estuvo exento de polémica, la resistencia estuvo encausada principalmente por el Gobierno y las Policías, principalmente Carabineros.

Ministro Secretario General de la Presidencia), Jorge Burgos (Diputado), Enrique Correa (Ex Subsecretario General de la Presidencia de Aylwin), y con la oposición más conservadora, por medio de Carlos Cáceres (Ex ministro de la Dictadura) y Carlos Bombal (Ex alcalde de Santiago durante la Dictadura y actual Senador por la Región Metropolitana Oriente).

En el año 1993 Lavín lanzó un plan de seguridad dentro de su comuna, invadiendo o pasando muy cerca de la invasión de atribuciones exclusivas del Estado, al hacer circular vehículos Volkswagen Escarabajos rojos con balizas, tripulados por un grupo de sujetos a los que se les dio a conocer como inspectores municipales, sin embargo a pesar de las dudas y reticencias, el apoyo de la Fundación "Paz Ciudadana", que de alguna manera preparó el terreno para que la iniciativa de Lavín siguiera adelante.

Se produjo entonces un verdadero efecto avalancha, donde cada comuna de la Región Metropolitana comenzó a diseñar sus propios planes de seguridad, y estrategias para atacar a la delincuencia, en la zona oriente de la capital, compuesta por los grupos sociales de más altos ingresos, 7 comunas y casi un millón

de habitantes [15], la obsesión por la seguridad fue apoteósica, como si se tratara de una guerra santa, donde todo gasto estuviese justificado.

En la comuna de Las Condes, punto de inicio de la guerra, la flota de vehículos con inspectores alcanzó a 21, con un costo operativo de alrededor de $100.000.000 anuales [16], además fueron instalados en los hogares de la Comuna 6.000 botones de alarma, y habilitada una línea gratuita para efectuar denuncias, una fiscalía antidelincuencia, y un grupo de Cámaras de televisión vigilando los principales ejes viales de la comuna [17].

La comuna de Providencia, su Alcalde, un ex miembro de las Fuerzas Especiales del Ejército Cristián Labbé Galilea [18], desarrolló un programa de Seguridad que cuenta con una flota de 20 automóviles y 19 motos, del mismo modo cinco de los parques son vigilados por inspectores uniformados que se movilizan en carros eléctricos, todo complementado por un sistema de cámaras y una línea gratuita [19], especulando, al tener casi el mismo número de vehículos que Las Condes, pero más de otros medios, podemos fijar conservadoramente sus gastos en Seguridad Ciudadana entre unos 200 a 300 millones de pesos.

La comuna de Lo Barnechea entró en la Seguridad Ciudadana el año 2000, cuando compró 6 vehículos de vigilancia y habilitó una línea gratuita, posteriormente incorporó guardias montados para patrullas en el sector del Arrayan y se adquirió una camioneta 4x4 para vigilancia, los gastos declarados para este concepto llegan a $143.301.33620 [20].

La comuna de Vitacura por su parte cuenta con una plantilla de personal de Seguridad Ciudadana de 80 miembros y una flota de 22 camionetas y 18 motos, 15 El Sector Oriente agrupa a las Comunas de La Reina y sus 97.443 habitantes, Las Condes y sus 244.446habitantes, Lo Barnechea y sus 74.233 habitantes, Ñuñoa y sus 162.116 habitantes, Vitacura y sus 77.107 habitantes, Providencia y sus 119.863 habitantes y Peñalolén y sus 216.367 habitantes, es decir 7 comunas y 991.575 habitantes complementadas por una línea telefónica gratuita y 4 cámaras que vigilan Avenida Vitacura [21], tomando en cuenta la cantidad de medios involucrados, especulando nuevamente pensamos que los gastos anuales en Seguridad Ciudadana deben ser iguales a los de Providencia.

La comuna de Ñuñoa por su parte declara destinar a la Seguridad Ciudadana; 70 personas, 9 automóviles, 2 cuarteles móviles, 10 motocicletas, y un monto cercano a los $270.000.000 [22]

La comuna de Peñalolen, por su parte, el hermano pobre del sector, cuenta con una flota de 10 vehículos que vigilan los cuatro cuadrantes en que se ha dividido la Comuna [23], por lo que sus gastos en Seguridad Ciudadana deben girar en unos $50.000.000 al año.

Resumiendo, en el Sector Oriente de la Capital circulan no menos de 148 vehículos de todo tipo, siendo empleados al menos unas 200 personas, con un costo de alrededor de $1.000.000.000 anuales.

Sin embargo, fue el alcalde Lavín fue quien sufrió la más aplastante derrota, en la guerra a la delincuencia; en efecto, tras la derrota en las presidenciales del año 2000, postuló y salió electo para el periodo 2001 – 2005, como Alcalde la comuna de Santiago, la más importante del país, y fue allí donde se lanzó con todas sus fuerzas a ganar la batalla contra la delincuencia, primero, la municipalidad comenzó a operar con los ya clásicos vehículos con inspectores, que llegaron a ser a lo menos 27, luego con torres de vigilancia en los principales paseos peatonales de la comuna, luego instaló en los mismos una serie de botones de pánico, una serie de 45 casetas de vigilancia, todas ellas con un inspector municipal las veinticuatro horas del día, se creo un barrio universitario con vigilancia autónoma [24], fueron contratados más de un centenar guardias privados, y ciclistas, además de la creación de un sistema de recompensas a los vecinos por las denuncias que realizaran, pero sin embargo a muy poco andar, todas estas medidas fueron legitimadas por medio de una serie de plebiscitos en los diferentes barrios de la comuna [25], las medidas comenzaron a ser cuestionadas y las mismas comenzaron a perder fuerza, dejándose en primer lugar sin efecto un ambicioso plan para duplicar los medios de seguridad, especialmente los vehículos y botones de pánico, y posteriormente reduciéndolos drásticamente a 20 vehículos, las 45 casetas y 48 guardias de a pie [26].

Y sin embargo la psicosis de la seguridad generada desde principios de la década de 1990 había logrado frutos impresionantes, a principios de 1990, existían alrededor de 300 empresas dedicadas a la seguridad privada, a mediados de la primera década del 2000, este tipo de empresas llegaba a 1.300, las personas que dependían de ellas alcanzaban a 80.000 [27], cifra casi duplica a las 47.887 plazas de carabineros y policías autorizadas en el año 2006, de ellos 62.000 son Guardias de Seguridad.

De éstas 1300 empresas, 4 son las más importantes, facturando ingresos totales hacía principios de la década del 2000, por unos U$ 30.000.000, o lo que es lo mismo, alrededor de las tres cuartas partes de lo que ganan en total las empresas de seguridad al año [28].

Un estudio realizado por Leemiras consultores, constató una evolución en el gasto per capita en seguridad privada, mientras el 2003 se gastaban $17.400, es decir unos $261.000.000.000, en el 2005 esa cifra llegó a un promedio de $23.350, es decir, unos $350.000.000.000, es decir un aumento del orden del 34% en solo dos años [29].

A la demanda por guardias de seguridad, se suman las alarmas, con cerca de 200.000 abonados [30] y un emergente tema, tales son los seguros contra robos, que también han tenido un significativo aumento; por este concepto las empresas facturaban el año 2000 $8.249.000.000, mientras que en el año 2006, dicha cifra llegó a $17.956.000.000, es decir un crecimiento en seis años del orden del 117% [31]

Dicho de otra manera, las empresas ligadas a la seguridad privada realizan ventas anuales superiores a 1.000 veces el presupuesto de carabineros de Chile [32], o lo que es lo mismo ganancias superiores entre cinco y catorce veces el daño patrimonial anual que causan los delincuentes en Chile [33].

De ésta forma podemos concluir que:

a) La histeria pública generada por los grupos de poder mediáticos, económicos y político a partir de la década de 1990, fue meramente mediática, y no basada en hechos empíricos.

b) Dicha histeria ha producido sendos dividendos para los tres tipos de poderes que crearon la crisis de la seguridad ciudadana, en efecto el morbo por la delincuencia genera ventas millonarias al sector empresarial ligado a la seguridad privada, del mismo modo que permite obtener dividendos políticos a candidatos a cargos públicos, no en vano Ricardo Lagos antes de ser electo Presidente de la República señaló públicamente “yo firmo cualquier cosa que me pase paz ciudadana” (debate presidencial año 1999).

c) La “crisis de la Seguridad Ciudadana” ha implicado un despegue importantísimo de los negocios ligados a la seguridad privada a partir de principios de la década de 1990, encontrándose aún en pleno desarrollo, al aparecer cada vez nuevos nichos, como el señalado de los seguros contra robo, que han experimentado un alza de ventas del orden del 117%, en solo tres años.

Este trabajo es una ampliación de la ponencia “verde, amarillo y rojo” mismo que llevé al Congreso de Criminología y Derecho Penal de Guaruja (Brasil) y con el que nunca quedé conforme.

Bajar texto completo en formato PDF

Notas

[1] La Nación, 7 de Julio de 2005

[2] El Mercurio, 13 de enero de 2007

[3] La Nación, 7 de Julio de 2005

[4] El partido Demócrata Cristiano de Chile, surge de una escisión de la juventud del Partido Conservador, el
partido más tradicional y oligarca del país

[5] Patricio Aylwin Azocar fue uno de los fundadores del PDC, siendo considerado del ala más conservadora del partido, durante el gobierno de Allende Senador, y votó a favor de la declaración del Gobierno de Allende como ilegal, siendo éste uno de los hechos que sirvió a los uniformados a la hora de justificar el golpe

[6] Durante el gobierno de Aylwin fue creada con éste fin la llamada “Oficina”

[7] El secuestro fue perpetrado por el FPMR, y duró desde el 9 de Septiembre de 1991 hasta el 1 de Febrero de
1992

[8] Página web de la fundación

[9] Agustín Edwards, es dueño de los siguientes diarios de la capital; “El Mercurio” de Santiago, La Segunda yLas Últimas Noticias. Además es dueño de los siguientes diarios de regiones; La Estrella de Arica, La Estrella de Iquique, El Mercurio de Antofagasta, La Estrella del Norte, La Estrella del Loa, La Prensa de Tocopilla, El Diario de Atacama, El Mercurio de Valparaíso, La Estrella de Valparaíso, El Líder de San Antonio, El Renacer de Arauco, El Diario Austral de Temuco, El Renacer de Angol, El Diario Austral de Valdivia, El Diario Austral de Osorno, El Llanquihue de Puerto Montt y la Estrella de Chiloé.

[10] Tenemos dentro del Directorio de la fundación a Guillermo Luksic, encargado del Área Industrial del Grupo Luksic, uno de los más poderosos del país, con inversiones en Minería (Holding Antofagsta PLC), telecomunicaciones (Telefónica del Sur), Vitivinícola (Viña San Pedro), y un largo etc., según señala la Revista “Punto Final” Nº 547, las empresas Luksic, inciden en el 25% del Producto Interno Bruto de Chile; otro de los “peces gordos” ligados a altos cargos dentro de la fundación son Bernardo Matte (Grupo Matte), Luis Enrique Yarur, y Nicolás Ibáñez (a quien se asocia a D&S que incluye a los supermercados Líder, Econo, Almac y la marca Presto).

[11] A los gobiernos de la concertación, la fundación se liga más visiblemente por medio de Sergio Bitar (quien fuera Ministro de Educación de Ricardo Lagos), José Joaquín Brunner (Ex Ministro Secretario General de Gobierno de Patricio Aylwin), Mónica Jiménez (Ligada a la Democracia Cristiana) Edgardo Böeninger, (Ex Ministro Secretario General de la Presidencia), Jorge Burgos (Diputado), Enrique Correa (Ex Subsecretario General de la Presidencia de Aylwin), y con la oposición más conservadora, por medio de Carlos Cáceres (Ex ministro de la Dictadura) y Carlos Bombal (Ex alcalde de Santiago durante la Dictadura y actual Senador por la Región Metropolitana Oriente).

[12] A lo largo de los años nunca ha sido a lo menos definido que se entiende por “Seguridad Ciudadana”.

[13] Patricia Varela, Directora de la División de Seguridad Ciudadana del Ministerio del Interior declararía a la Nación el 7 de Julio de 2005 “La estrategia que usó Don Graf -el perro de la Fundación Paz Ciudadana, entidad nacida en 1992-, de asustar a los niños del peligro que acechaba en el mundo urbano fue nefasto, y valoro que haya habido un cambio en ese sentido”

[14] Joaquin Lavín Infante, nacido el 23 de Octubre de 1953, se recibió en el año 1976 como Ingeniero Civil en la Pontificia Universidad Católica de Chile, entre 1975 y 1977 fue asesor del Ministerio de Planificación, en 1979 realizó un master en Economía en Chicago, entre 1979 y 1981 fue decano de la

facultad de Ciencias Económicas y Administrativas de Concepción, entre 1981 y 1988, fue uno de los editores de "El Mercurio", entre 1990 y 1998 estuvo ligado a la Universidad del Desarrollo, fue Alcalde de Las Condes en dos periodos entre 1992 y 1999, alcalde de Santiago entre el 2000 y el 2003, candidato presidencial los años 2000 y 2005

[15] El Sector Oriente agrupa a las Comunas de La Reina y sus 97.443 habitantes, Las Condes y sus 244.446 habitantes, Lo Barnechea y sus 74.233 habitantes, Ñuñoa y sus 162.116 habitantes, Vitacura y sus 77.107 habitantes, Providencia y sus 119.863 habitantes y Peñalolén y sus 216.367 habitantes, es decir 7 comunas y 991.575 habitantes.

[16] Diario “La Cuarta” Octubre del año 2001

[17] Web de la Municipalidad de Las Condes

[18] Miembro de las FF. EE. del ejército durante el golpe de Estado de 1973, se le liga al entrenamiento de las primeras unidades operativas de la DINA en el balneario de Tejas verdes, y a los asesinatos de campesinos en la actual X región, actualmente alcalde de la Comuna de Providencia de la UDI.

[19] Web de la Municipalidad de Providencia

[20] Web de la Municipalidad de Lo Barnechea

[21] Web de la Municipalidad de Vitacura

[22] “El Ñuñoino” Nº 65 de Abril de 2004

[23] Web de la Municipalidad de Peñalolen

[24] Llamado plan BUS (Barrio Universitario Seguro)

[25] Los plebiscitos resultaron ser altamente antidemocráticos, no cumpliéndose con los estándares mínimos, se trataba de que se podía emitir un voto por hogar, independiente de la cantidad de habitantes o si estos cumplían los requisitos mínimos de ciudadanía, incluso la transparencia en los resultados no estaba asegurada, pues, cuando se llegaba a informar de los resultados, se informaba solamente que existía un “proyecto ganador” sin entrar en mayores detalles.

[26] Página web de la municipalidad de Santiago

[27] La Nación, 07 de Julio de 2005

[28] La Nación, 07 de Julio de 2005

[29] El Mercurio 13 de enero de 2007

[30] La Nación, 07 de Julio de 2005

[31] El Mercurio 13 de enero de 2007

[32] La Nación, 07 de Julio de 2005

[33] La Nación, 07 de Julio de 2005